

10 **el nuevo lunes** 30 de mayo al 5 de junio de 2016

EMPRESAS



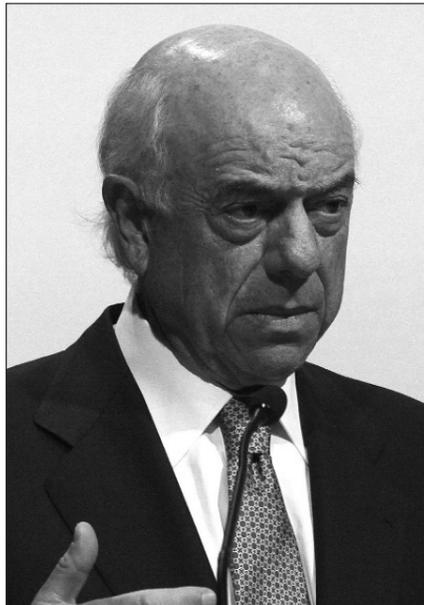
José María Álvarez-Pallete, presidente de Telefónica.

F. MORENO



Antonio Brufau, presidente de Repsol.

F. M.



Francisco González, presidente de BBVA.

F. M.

Venezuela, que vive una grave crisis económica y política, está de golpe y porrazo en un lugar prominente de la agenda política española ante la atenta mirada de las empresas con intereses en el país caribeño. La inversión acumulada española en el país que preside Nicolás Maduro, con casi 100 empresas, alcanza los 9.000 millones de euros, con presencia de los grandes de la

banca, los seguros, las telecomos o el petróleo. Las dificultades para repatriar beneficios, las continuas devaluaciones de la moneda y los propios negocios en marcha complican sus inversiones, pero también la posible salida de este mercado. Por el momento, las empresas españolas aguantan el chaparrón, defienden sus intereses y prefieren ponerse de perfil.

Los beneficios pendientes de repatriar y los virajes cambiarios las retienen pese a las tensiones políticas y la crisis económica

Venezuela atrapa a las empresas españolas

■ Nuria Díaz

Venezuela atraviesa una grave crisis económica, política y social, agudizada por la declaración del estado de excepción por el presidente Nicolás Maduro, que rechaza de plano la Asamblea Nacional, dominada por la oposición. Y España, en plena campaña electoral, ha decidido poner al país caribeño en el centro de su agenda política.

El pasado viernes, al regreso del líder de Ciudadanos, Albert Rivera de Caracas, el presidente del gobierno, Mariano Rajoy, reunía al Consejo de Seguridad Nacional, una reunión que se justifica, según fuentes gubernamentales, por la presencia en dicho país de casi 200.000 españoles, así como de importantes intereses de empresas españolas.

Unas empresas que, pese al ruido político, están decididas a mantener la discreción respecto a su situación en Venezuela. "Es fácil de entender que, pese a las vicisitudes económicas que atraviesa el país, con una grave crisis energética en el epicentro de todo, opten por la calma y por esperar acontecimientos —señala una fuente—. No es fácil desinvertir ni marcharse de un país en el que ya tienes muchos intereses y en el que además estás en negociaciones con el gobierno para, por ejemplo, poder repatriar dividendos".

Algunas fuentes estiman que los beneficios pendientes de repatriar de Venezuela por las empresas españolas alcanzan los 8.000 millones de euros y los vaivenes cambiarios de los últimos años les habrían costado más de 10.000 millones. Estos problemas habrían ido deteriorando las relaciones comerciales

entre ambos países. Así, según las estadísticas del ICEX, de exportar por más de 1.000 millones de euros se ha pasado a menos de la mitad.

Aún así, la presencia española sigue siendo importante. También según datos del ICEX, a finales de 2015 había 95 empresas con intereses en la región, por valor de 9.000 millones de euros. Entre las grandes firmas españolas que operan en el país figuran BBVA, Mapfre, Iberia, Meliá, Repsol o Telefónica.

Dividendos

Esta última da servicio de telefonía móvil en Venezuela desde el año 2005, cuando compró la operadora TelcelBellSouth, que en esos momentos contaba con unos 4,5 millones de clientes. Ese mismo año Telefónica comenzó a operar con la marca movistar en el país. Hoy por hoy, la compañía que preside José María Álvarez-Pallete tiene en Vene-

zuela una oferta integral de servicios con Internet móvil, televisión digital y telefonía móvil y fija. A cierre del primer trimestre de este año, cuenta en Venezuela con 11,5 millones de accesos y 10,4 millones son accesos móviles. Los ingresos provenientes de esta región suponen menos del 1% de los ingresos consolidados del Grupo y la posición de caja en se sitúa en aproximadamente 100 millones de euros. En 2015 se recibieron 1.252 millones de euros desde las compañías latinoamericana-

Algunas fuentes estiman que los beneficios pendientes de repatriar alcanzan los 8.000 millones y los vaivenes cambiarios habrían costado más de 10.000

nas del Grupo Telefónica, de los que 846 millones de euros fueron en concepto de dividendos y 406 millones de euros por otros conceptos.

La operadora española ha atravesado bastantes contratiempos en el país que preside Nicolás Maduro, tanto por el bloqueo a la repatriación de fondos, como por la devaluación de la moneda, un asunto que trae de cabeza a las empresas que operan allí. Desde febrero de 2003, está en vigor un régimen de control cambiario en Venezuela, gestionado por el Centro Nacional de Comercio Exterior (CENCOEX). Este organismo ha dictado diversas normativas que regulan las modalidades de venta de divisas en Venezuela al tipo de cambio oficial. Las empresas extranjeras tienen derecho a solicitar aprobación para adquirir divisas al tipo de cambio oficial a CENCOEX. La filial del Grupo Telefónica en Venezuela, obtuvo en 2006 la aprobación de 295

millones de bolívares por este concepto, en 2007 por 473 millones de bolívares y en 2008 por 785 millones de bolívares. Pero a 31 de diciembre de 2015 está pendiente la aprobación por parte de CENCOEX de dos dividendos acordados por la compañía por un importe total de 5.882 millones de bolívares.

Otro de los grandes problemas con los que se encuentra el sector de las telecomos, y del que ya alertó el pasado mes de febrero la asociación de operadores de telecomunicaciones del país, Casetel es la imposibilidad de hacer ajustes de precios en las rentas básicas de los planes, lo cual hace inviable realizar las inversiones necesarias. No se ha podido acompañar ni la inflación ni la demanda del consumo de los servicios en el país. (El más reciente incremento realizado en 2015 fue de un 35% muy por debajo de la inflación de 2015 de 181%).

Los seguros también se han visto resentidos. Para Mapfre, por ejemplo, tal y como explicó su presidente, Antonio Huertas, en la última junta de accionistas de la compañía, "Venezuela, por la delicada situación económica que vive el país ha tenido una contribución menor. Hay que remarcar que la devaluación que se ha aplicado en Venezuela, al utilizar el tipo de cambio implícito ajustado por la inflación en la consolidación en euros, ha reducido los fondos propios a 25 millones de euros de 324 que disponía en 2014. Y en volumen de negocio ha pasado de 974 millones de euros en primas a 65 millones".

La banca tiene como máximo exponente a BBVA, que el año pasado ya colocaba a Venezuela con su filial BBVA Provincial, como el cuarto país por peso del beneficio atribuido para el banco dentro de América Latina. En 2015, BBVA decidía recalcular el valor neto en libros de su participación en BBVA Provincial lo que ha producido un recorte en sus reservas de 1.447 millones. on este movimiento, el banco presidido por Francisco González ha puesto a precio de mercado su participación en esa geografía, minimizando el impacto en la cuenta de resultados del grupo.

El petróleo

Quizá la presencia más visible, por la importancia del petróleo en la economía venezolana, sea la de Repsol. La compañía está presente en el sector del petróleo y del gas de Venezuela desde 1993. A cierre de 2015, Repsol poseía en Venezuela derechos mineros sobre ocho bloques de producción y desarrollo, con una superficie neta de 853 km2. La producción neta del año se situó en 17,4 millones de barriles equivalentes de petróleo (47.678 barriles equivalentes de petróleo al día), procedentes fundamentalmente del proyecto de gas de Perla en el bloque Cardón IV y de los bloques Quiriquire, Barúa Motatán, Mene Grande y Yucal Placer. Las reservas probadas netas de líquidos y gas natural se estimaban en 596,4 millones de barriles equivalentes de petróleo al cierre del ejercicio.

La compañía señala que opera con normalidad en el país. Y es que, señalan los expertos- el sector de los hidrocarburos, clave para Venezuela, tiene una situación distinta al resto de sectores. "La devaluación de la divisa no tiene mucha influencia en nuestro negocio, ya que operamos mayoritariamente en dólares y además, el sector petrolero tiene un régimen cambiario especial que le protege bastante de las devaluaciones, lo que unido a las provisiones de las que nos dotamos a finales de 2015, nos hace confiar en que un potencial efecto (de existir) quedaría mitigado"-señalan desde la petrolera.

Los vaivenes de la relación

■ Las empresas españolas reducirán su flujo de inversión en Venezuela durante este año 2016, según un estudio de IE Business School, mientras que la mantendrán o elevarán en el resto de países de Latinoamérica. La IX edición del informe 'Panorama de la Inversión española en Iberoamérica', presentado por el IE

Business School en colaboración con Air France KLM hace un par de meses reflejaba que el 77% de las 66 empresas españolas encuestadas tiene previsto aumentar sus inversiones en la región durante este año. La relación España-Venezuela está llena de altibajos. Quizá el año pasado fue uno de los más difíciles por cuanto

las sucesivas devaluaciones del bolívar hicieron mucho daño a las cuentas de resultados de las empresas españolas. También el temor a que el gobierno de Maduro llevará a cabo expropiaciones, enarreció las relaciones entre ambos países. En ese clima, hace ahora un año, más de una decena de

multinacionales de España participaron en la muestra "Venezuela Expo, Venezuela de verdad", inaugurada a instancias del Gobierno venezolano para mejorar la imagen del país". Pese a las incertidumbres que perduran, todo parece indicar que las empresas no creen que estén ahora peor que hace un año.

